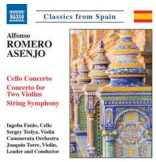
Alfonso Romero Asenjo - Works for Strings (2019)



String Symphony: *1 String Symphony: I. Allegro 05:30 2 String Symphony: II. Lento 08:43 3 String Symphony: III. Allegro 06:37* Divertimento: *4 Divertimento: I. Moderato 01:54 5 Divertimento: II. Lento 02:22 6 Divertimento: III. Allegro 01:52*
Concerto for Cello & String Orchestra
7 Concerto for Cello & String Orchestra 21:15
Concerto for 2 Violins:
8 Concerto for 2 Violins: I. Allegro 04:00 9 Concerto for 2 Violins: II. Lento 06:23 10 Concerto for 2 Violins: III. Allegro 04:18
Iagoba Fanlo - Cello Sergey Teslya - Violin Joaquín Torre - Violin & Conductor Cammerata Orchestra

Asenjo's distinguished career has resulted in numerous awards and distinctions, highlighting an unmistakable and very particular musical language whose appetite for spirituality and selective use of the avant-garde is now an established aspect of the so-called 'Generación del 51'. The String Symphony has a cinematic restlessness that conjures hauntingly unsettling images, while the Cello Concerto pits the luminous and extended melodic phrases of the soloist against dense darkness from the orchestra. The Concerto for Two Violins is in part a tribute to J.S. Bach's work in the same setting, endowing Baroque resources with a mysterious and attractive modernity. ---Notes, chandos.net

Naxos have been tending quite generously to their "Classics from Spain" line. The present release will be the only commercially available CD dedicated entirely to Romero Asenjo's work, which has been described by Spanish composer Tomás Marco as neither "in the vanguard nor beyond it".

Despite the front cover, there are four string orchestral works here. The String Symphony is, across its three movements, an example of lyricism under springy tension leavened with a dash of mildew and marmite. It also has a slightly breathless pulse that often reminded me of early Tippett (Concerto for Double String Orchestra and Corelli Fantasia) and of Rawsthorne (Symphonic Studies). The Divertimento from almost a decade earlier is also in three movements. Its severity, shades and occluded light belie its title and place it in parallel course with the Bartók work of the same name and specification.

The single-movement Cello Concerto also exists in a later version with full orchestra (premiered in that form in 1996, conducted by Noseda). We hear the original with string orchestra. The music is unrelentingly concentrated, earnest and streams with unglamorous song. The cello is adeptly placed so its presence is not lost in the orchestra. I suspect both soloist and conductor have also been attentive to this tricky balance. Interestingly, this single span of music is also the longest on the disc. The central Lento of the Concerto for Two Violins has the air of a composer at reverential prayer. The work is in part founded on Bach's Double Concerto. There are three short movements: Allegro - Lento - Allegro. Two busy and airy Allegros, the last of which is a special delight, frame the Lento which is not averse to dipping judiciously into sentimentality. Bachians who are curious should hear this. They would be well-advised to brace themselves for some very agreeably emotional curves that coast close to the film music of Alfred Schnittke.
---Rob Barnett, musicweb-international.com

En este CD, con el que Alfonso Romero Asenjo inicia su colaboración en la colección "Classics from Spain" de Naxos, nos encontramos con tres obras destacadas del compositor. Sinfonía de cuerdas, que muestra una marcada inquietud cinematográfica; Concierto para violonchelo, que enfrenta frases melódicas luminosas y extendidas del solista contra una densa oscuridad desde la orquesta; Concierto para dos violines, del que podríamos decir que es homenaje a la obra J.S. Bach, dotando a los recursos barrocos de una misteriosa y atractiva modernidad, todo ello dentro de ese hilo conductor de su carrera en el que se distingue un anhelo de espiritualidad dentro de la vanguardia musical.

Bien entrada la segunda década del siglo XXI - cuando ya comprobamos que no estamos en una era de cambios, sino en un cambio de era - la creación musical se mueve desde hace muchos años más allá de la vanguardia que, en España, tuvo un hito en la llamada Generación del 51. Nuevas propuestas que, en el caso de Alfonso Romero Asenjo (1957) se materializan

en una trayectoria llena de premios y distinciones. Estas subrayan una esencial preocupación por un lenguaje musical del que no está ausente un anhelo de espiritualidad muchas veces olvidado en la creación contemporánea.

Poseedor, sin duda, de un lenguaje inconfundible, muy particular, quizá podríamos calificar su obra como “transvanguardista”. En tanto que “no está ni más acá de la vanguardia ni más allá tampoco, sino que la tiene en cuenta, la conoce, la valora, la usa eventualmente si la necesita y se mantiene en unos límites de lenguaje que le son propios”, en palabras de Tomás Marco referidas en este caso a su mentor, el sevillano Manuel Castillo, pero que le vienen como anillo al dedo a Romero Asenjo.

La Sinfonía de Cuerdas es la obra más reciente de las cuatro que integran esta grabación. La estrenó la Orquesta de Cambra Catalana en 2014 en el exquisito auditorio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Consta de tres movimientos y comienza con un movimiento ascendente de las cuerdas, que progresivamente irá alcanzando gran agitación. Tan solo en momentos dispersos se aplaca la inquietud, aunque la composición culmina con una conclusión en pianissimo, a diferencia de la sinfonía clásica. El compositor nunca ha ocultado su pasión, tanto intelectual como creativa, por el séptimo arte y su vertiente sonora. Ello se refleja a lo largo de su producción, de la que nos es a veces imposible disociar imágenes visuales que nos vienen a la cabeza y que vienen a ser así como fogonazos que iluminan una realidad no por incierta menos atractiva.

El Divertimento fue concebido como un encargo para orquesta juvenil y fue estrenado por la Orquesta del Conservatorio Superior de Córdoba en 1995. Más adelante lo han interpretado numerosas orquestas juveniles debido a su relativa facilidad de montaje y su carácter directo. El tercer tiempo, un vivo fugato,, contrasta con dos tiempos anteriores de carácter meditativo, impregnados de densa inquietud.

El turbador Concierto para violonchelo y orquesta de cuerda, compuesto inicialmente para una formación de cuerdas (que es la que escucharemos en este disco), se estrenó sin embargo en versión de orquesta sinfónica en 1996, a cargo de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, con Álvaro Campos como chelista y Gianandrea Noseda como director. El ambiente denso y oscuro de las cuerdas precede a las apariciones del violonchelo, que ilumina la composición con sus frases largas, casi constantemente hilvanadas, de fuerte componente melódico.

Por último, el Concierto para dos violines y orquesta de cuerda contó con la dirección del

compositor en su estreno, en 1991, con la Orquesta de Córdoba. Está concebido, en parte, como un homenaje al Concierto para dos violines de J. S. Bach, en esa línea de “música sobre músicas” tan frecuentada en el S. XX. En consecuencia, la obra juega con los recursos del concierto barroco, como el fugato o la melodía sobre bajo continuo, dotándolos, a través de la armonía moderna y las frecuentes disonancias, de una misteriosa y atrayente modernidad.
---Hertha Gallego de Torres, ritmo.es

download (mp3 @320 kbs):

yandex mediafire ulozto gett bayfiles

back